

PRESION DE GRUPO

En los dossiers anteriores 12 y 13 nos hemos dedicado a presentar las 20 formas más usuales del "Dí-que-NO" y las estrategias que pueden utilizarse para un entrenamiento en grupo.

Ahora ofrecemos una nueva versión, aunque un poco antigua: el mundo del "Dí-que-NO" presentado a través de las fábulas literarias. Antes, hoy y después, y en las más diversas culturas, existió la Presión de Grupo y las personas - en este caso, los animales - nos enseñaron a cómo arreglárselas para decir NO y quedar relativamente bien con los que nos provocan o incitan a algo que no nos conviene.



Seguimos, por tanto, en el tema de la Presión de Grupo (PDG) y, concretamente, en su variable "Dí-que-NO". Es bueno que, de vez en cuando, miremos atrás y nos fijemos en el camino andado, para no despistarnos.

* Recuerda los títulos publicados sobre este tema PDG:

- Presión de Grupo
 - PDG: inclusión / control / afecto
 - PDG: figuras
 - PDG: pandillas
 - PDG: prototipos
 - PDG: personajes
 - PDG: juegos
 - PDG: casos personales
 - PDG: ICA + IEP
 - PDG: "Dí-que-NO" (1ª)
 - PDG: "Dí-que-NO" (2ª)
 - PDG: "Dí-que-NO" (3ª):
- <<FÁBULAS>>

14

DROGAS: PROGRAMA DE EDUCACION PREVENTIVA EN LA ESCUELA

El "Dí - que - NO" (3ª) en las "FÁBULAS" antiguas

A veces el "Dí — que — NO" se presenta como una reacción moderna a las sutiles presiones de grupo que antes no existían. Las fábulas, muchas de ellas con más de dos mil años de historia, presentan las más suaves o violentas formas de decir NO ante las insinuaciones del animalito en escena.

Vamos a presentar unas cuantas sabiendo, desde luego, que su formulación en verso puede en algunos casos no resultar atractiva para gente joven que prefiera otros ritmos y no tenga este placer por el verso, por ejemplo, de Félix María Samaniego (1745-1801), natural de Laguardia (Alava) y que escribió sus "Fábulas" en 1781 para los estudiantes del Real Seminario de Vergara.

Otro autor importante fué Tomás de Iriarte (1750-1791), natural de Orotava, y que publica sus "Fábulas literarias" en 1882. Y también Juan Eugenio Hartzenbush (1806-1880) que escribe "Fábulas y cuentos" (1848) y "Fábulas en verso castellano" (1861). Y Miguel Agustín Príncipe (1811-1863) que escribe "Fábulas en verso castellano y en variedad de rimas".

Muchos de esos textos tienen su base en las fábulas de Esopo el griego (s. VI AC) o el latino Fedro (s.I DC) y tuvieron también presentes las "Fábulas" del francés Jean La Fontaine (1621-1695).

BIBLIOGRAFIA: Podrás encontrarlas en numerosos textos escolares, en los libros de esos autores de Ediciones Austral y en "Fábulas Españolas", ed. Montena, de Carmen Bravo Villasante. Además, por ejemplo, el libro de Ed. Susaeta, "Una fábula para cada día". Son también interesantes las fábulas chinas e hindúes (s.III AC) publicadas recientemente en ediciones Adax. Y también, para remontarnos a antiguos tiempos, el libro "Esopo y primeras fábulas griegas", ed. Avesta.

CUADRO RESUMEN DE LAS 20 FORMAS "DÍ-QUE-NO"

Presentamos un pequeño resumen de las 20 formas "Dí-que-NO".

Esto puede valernos para repasar un poco y también como punto de arranque del trabajo que vamos a hacer ahora con las FÁBULAS. Efectivamente, en ellas vas a encontrar una serie de formas "NO" que podrás clasificar en cada uno de los 20 apartados o, quizá, crear alguno nuevo.

Para ello, y como invitación a que busques también otros títulos a cada una de las 20 formas, recogemos diversas variantes que otras personas como tú han encontrado al trabajar en los entrenamientos en grupo para el "Dí-que-NO"

20 Dí - que - NO	Variantes	Dí - que - NO	Variantes
1. SENCILLAMENTE, DI "NO"	—No —nada —ni hablar	11. DISCO RAYADO	—corta, Blas, que no me vas —siempre me dices lo mismo —¡qué plasta!
2. EXCUSAS	—disculpas —es que...	12. SALTA A LA VISTA	—soy socio de otro club —está claro, ¿no?
3. HAZTE EL DESPISTADO	—parece que va a llover —¿iba conmigo? —¿de qué hablabais?	13. PUEDE SER...	—tal vez —quizás, quizás, quizás
4. CAMBIA DE TEMA	—giro a la izquierda —¿no sabeis una noticia?	14. PREGUNTON	—y después, ¿qué?
5. ALTERNATIVAS	—se me ocurre otra cosa —que os parece si...	15. ME LAS PIRO	—lárgate —date el bote —ahueca —desaparece
6. HUMOR	—estás de cachondeo —parecería un pato	16. ESPEJO	—entiendo, entiendo —o sea que...
7. NO ME DIGAS QUE TU...	—no me lo puedo creer —¿también tú...?	17. DI LO QUE PIENSAS	—lárgale lo que tienes —¿quieres que te diga una cosa?
8. ¡DEMASIADO PARA MI!	—¡ni loca! —¡te has pasado! —¡sólo me faltaba eso! —¡demasiado para mi body!	18. ENFRENTATE	—oye, para el carro —¡se acabó! —corta el rollo —déjame en paz
9. ¡DEVUELVESELAS!	—¡hazlo tú! —ping-pong	19. CONCESIONES	—eso sí, lo otro... —nada y guarda la ropa
10. DALE LARGAS	—no me lies ahora —no me enrollas —tengo prisa ahora —otro día —de momento, paso —hoy me resbala —gíramelo a largo plazo —hoy no es mi día	20. RECONOCER ERRORES	—otra vez, no —sí, me equivoqué entonces —una vez y bastó ya
		21. OTROS TÍTULOS:	— —

*** Antes de pasar adelante, corrige o añade nuevas formulaciones, a tu gusto. Después, fijate en nuevos tipos de "NO" que aparecen en las fábulas y clasifícalos en estos 20, o crea otros nuevos.**

FÁBULAS del "SI" y del "NO" (1)

He aquí una serie de FÁBULAS del SI y del NO; esto es: fábulas para entender cómo cada personaje se las arregla para decir lo que le viene en gana y no se deja llevar por las insinuantes propuestas de otro. A veces son formas de decir NO y, otras muchas, nos darán ocasión de cómo entender no tanto las formas del SI y del NO sino sus motivaciones más variadas.

1. "NO al cambiachaquetas"



Cuentan que cierta vez Demetrios hizo amistad con un sátiro griego, una de esas personas medio filósofas que se dedicaban a enjuiciar, analizar, criticar y sacarle punta a todo lo que sucedía a su alrededor. Pues bien: llegado el invierno y haciendo

frío, el tal Demetrios se acercaba las manos a la boca y soplabla. Preguntándole el sátiro por qué lo hacía, Demetrios respondió que se calentaba porque hacía frío.

Al rato, servida la mesa y estando demasiado caliente la comida, Demetrios la tomaba poco a poco y soplabla.

Inquiriendo de nuevo el sátiro por qué lo hacía, le explicó que, soplando, enfriaba el bocado porque estaba demasiado caliente.

El sátiro entonces le respondió: "Eres buen amigo; pero voy a dejarte porque me desconciertas un poco: de la misma boca sacas lo caliente y lo frío"

ACTIVIDADES: ¿Qué tipo de NO le dió el sátiro?

- Quizá, dicen algunos, hizo "concesiones" y después le dijo NO: "concedo que eres mi amigo... pero no me fio del todo".
- O, tal vez, el "no me digas que tú", que eres amigo mío, andas con este tipo de dobleces, caliente y frío.
- ¿O, simplemente, fue una especie de chiste agudo y, en el futuro, siguieron siendo amigos?
- Escoge lo que te parece más coherente.

3. No fue capaz de decir NO

Cuentan de un hombre que vivía en el reino oriental de Chi, que le gustaba mucho el oro. Pensó: los comerciantes de la plaza tienen mucho oro, lo venden al aire libre y te dan incluso la posibilidad de tocarlo y tenerlo entre las manos. Me vestiré el mejor traje y nadie desconfiará de mí.

Efectivamente, se fue a la plaza, se acercó al puesto de ventas y fue tal el brillo del sol sobre las piezas de oro que, sin más, sin poder resistirlo, se llevó la más bonita de todas.

La guardia del rey lo detuvo enseguida. Y le preguntó:

- "Pero, hombre, ¿cómo se llevó usted el oro delante de tantas personas que había allí?"
- "¿Había más personas? En aquel momento sólo ví el oro".

ACTIVIDADES

1. ¿Es fácil decir NO?
2. ¿Por qué, si iba tan preparado para que nadie lo notase, no fue capaz de decir NO al impulso de llevarse el oro, si había tanta gente viéndole?
3. Que cada uno, o en subgrupo, construya una fábula o describa una situación similar que suele suceder: vas tan preparado y, al final, sin saber por qué, caes como un tonto. ¿Te pasó alguna vez?

2. "NO te metas, que es peor"



Un león, en otro tiempo poderoso, ya viejo y achacoso, en vano perseguía, hambriento y fiero, al mamón becerrillo y al cordero que, trepando por la áspera montaña, huían libremente de su saña.

Afligido de la hambre a par de muerte, discurrió su remedio de esta suerte: hace correr la voz de que se hallaba enfermo en su palacio, y deseaba ser de los animales visitado.

Acudieron algunos de contado; mas, como el grave mal que lo postraba era hambre voraz, tan sólo usaba la receta exquisita de engullirse al que hacía la visita.

Acércase la zorra de llamada y, a la puerta asomada, atisba muy despacio la entrada de aquel cóncavo palacio. El león la divisó y, en el momento, la dice: "Ven acá: pues que me siento en el último instante de mi vida, visítame como otros, mi querida"

<<¡Como otros!, ¡ah señor!, he conocido que entraron, sí, pero no han salido.

Mirad, mirad la huella, bien claro lo dice ella...

Y no es bien el entrar do no se sale>>
La prudente cautela mucho vale.

ACTIVIDADES

1. ¿Es fácil encontrar una semejanza con el proceso de la droga, donde se entra y no todos salen?
2. Se puede representar la escena, con una música y luz de fondo, dando voz en off a la acción, despacito, y dejando que los personajes, con careta o símbolo, hablen cuando les corresponde.
3. La respuesta es un NO razonado y quizás se parece al "dí lo que piensas" ... y no entres. "La prudente cautela mucho vale".

4. Los amigos NO se esconden

Dos amigos griegos llevaban el mismo camino. Saliéndoles al encuentro una osa, adelantándose uno de ellos, se subió a un árbol y allí permanecía oculto; el otro, viendo que iba a ser cogido, echándose en el suelo, se hacía el muerto.

Al aplicarle la osa su hocico y olfatear, contenía

la respiración, pues dicen que el animal no toca lo ya muerto.

Después de retirarse, el del árbol le preguntaba al que se quedó en el suelo qué le había dicho la osa al oído. El le respondió: "Que, en adelante, no acompañe a semejantes amigos que en los peligros te olvidan enseguida"

ACTIVIDADES

1. ¿Cuándo se enteró que el del árbol no era un gran amigo suyo? ¿Qué hubieras hecho tú por el que se quedó en el suelo?

2. ¿Es verdad que en los peligros es donde se nota quiénes son los verdaderos amigos? ¿Puedes contar alguna anécdota personal, escena de cine, lectura donde se demuestre lo que afirmas?



3. ¿Que te parece que sucedió después: siguieron tan amigos o el NO fué definitivo?

5. Las prisas NO son buenas

Erase una gallina que ponía un huevo de oro al dueño cada día.

Aun con tanta ganancia, mal contento, quiso el rico avariento descubrir de una vez la mina de oro y hallar en menos tiempo más tesoro.

Matóla, abrióla el vientre de contado; pero, después de haberla registrado, ¿qué sucedió?: que, muerta la gallina, perdió su huevo de oro y no halló mina.

¡Cuántos hay que, teniendo lo bastante, enriquecerse quieren al instante, abrazando proyectos, a veces de tan rápidos efectos, que, sólo en pocos meses, cuando se contemplaban ya marqueses, contando sus millones, se vieron en la calle sin calzones!

ACTIVIDADES:



1. Prisas, prisas, prisas. Escribe un caso parecido donde, por ser avaro de algo, se estropeó todo.

2. Montad una escena en la que el dueño de la gallina describe en sueños y en vivo, con ansiedad, lo que le está pasando y cómo se le ocurre abrir la supuesta mina. Alguien hace de diablillo sugerente y otro de buen consejero.

3. ¿Podría acabar de otro modo? Inventa un NO posible que convenza al avaro y olvide el cuchillo.

6. Primero SI, después NO

Envidiando la suerte del cochino, un asno maldecía su destino.

"Yo, decía, trabajo y como paja; él come harina, berza, y no trabaja. A mí me dan de palos cada día, a él le rascan y halagan a porfía"

Así se lamentaba de su suerte; pero luego que advierte que, a la pocilga, alguna gente avanza, en guisa de matanza, armada de cuchillo y de caldera, y que, con maña fiera, dan al gordo cochino fin sangriento... dijo, entre sí, el jumento:

"Si en esto para el ocio y los regalos, al trabajo me atengo y a los palos"

ACTIVIDADES

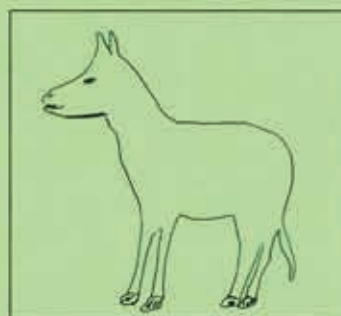
1. El asno cambió de opinión: al principio decía SI a la suerte del cochino; pero, después, dijo que NO enseguida. Es fácil adivinar por qué.

2. Casi siempre oímos decir: "después verás", "te vas a arrepentir", "cuando seas mayor" ... Otras veces oímos también a los que tuvieron el problema de engancharse: "Si lo hubiera sabido" ... ¿Cuándo se puede enterar uno de que el SI a ciertas cosas debiera ser NO y al revés? ¿Cómo puede hacerlo? ¿Basta que te lo digan?

3. Busca casos en los que te dijeron que "por ahí, NO" y luego te resultó bien.

4. Busca otros en los que te dijeron: "por ahí, SI" y luego te resultó mal.

5. ¿Cómo averiguar el momento del SI y del NO... o hay que esperar a lo del asno y el cochino?



7. "SI" de mentira, "NO" de verdad

Dicen que al príncipe de Shuan, del Reino de Chi, le gustaban mucho los conciertos donde participaban muchos músicos interpretando la misma melodía; pero le fascinaba, sobre todo, el que ese concierto fuera de flautas. Llegó a reunir hasta 300 músicos de todo el reino.

Un letrado, que sabía mucho de diplomacia y disimulo, se apuntó también como

flautista y, durante años, participó en todos los conciertos. Ganaba con ello gran cantidad de dinero.

Pero resulta que Shuan se murió y le sucedió en el trono su hijo, el príncipe Min, a quien le gustaban muchísimo los "solos" de flauta. Mandó a su oficial que hiciera una lista de conciertos, de uno en uno.

El listillo del letrado huyó

enseguida y nunca se supo más de él.

ACTIVIDADES

1. ¿Es cierto eso de que un "SI" mentiroso trae pronto un "NO" vergonzante?
2. Cuenta algún caso - inventado o real - donde el esconderte en el grupo te permite decir SI a algo que, si estuvieses solo, dirías NO.



8. Primero dijo: "¡NOOO!"



Un joven, educado con el mayor cuidado por un viejo filósofo profundo, salió, por fin, a visitar el mundo.

Concurrió cierto día, entre civil y alegre compañía, a una mesa abundante y primorosa. "¡Espectáculo horrendo, fiera cosa, la mesa de cadáveres cubierta a la vista del hombre!... Y éste acierta a comer los despojos de la muerte!"... El joven declamaba de esta suerte.

Al son de filosóficas razones,

devorando perdices y pichones, le responden algunos concurrentes: "Si usted ha de vivir entre las gentes, deberá hacerse a todo".

Con un gracioso modo, alabando el bocado de exquisito, le presentan un gordo pajarito.

"Cuanto usted ha exclamado será cierto; mas, en fin, le decían, ya está muerto. Pruébelo, por su vida... considere que otro le comerá, si no lo quiere".

La ocasión, las palabras, el ejemplo, y según yo contemplo, yo no sé qué olorcillo que exhalaba el caliente pajarillo, al joven persuadieron de manera que, al fin, se lo comió.

"¡Quién lo dijera!
¡Haber yo devorado un inocente!"
Así clamaba, pero fríamente.

Lo cierto es que, llevado de aquel cebo, con más facilidad cayó de nuevo. La ocasión se repite de uno en otro convite; y, de una codorniz a una becada, llegó el joven, al fin de la jornada,

olvidando sus máximas primeras, ser devorador como las fieras.

De esta suerte los vicios se insinúan, crecen, se perpetúan dentro del corazón de los humanos, hasta ser sus señores y tiranos. Pues, ¿qué remedio?... Incautos jovencitos, contad con los primeros pajaritos.

ACTIVIDADES

1. Quizá a nadie le gusta demasiado que se saque la moraleja a cada fábula; pero preferimos darla como está; aunque suena duro lo de "incautos jovencitos" puede ser gracioso lo de "contad con los primeros pajaritos". En fin...
2. ¿Conoces a alguien que casi siempre comienza gritando un "¡NOOO!", todo lleno de sabiduría y razones, y suele acabar con un SI más grande que el de todos? ¿Por qué será así?
3. Lo que se ridiculiza aquí es que no vale la teoría, sin más, y es necesario compaginarlo con la vida. Podría ser el momento de juzgar o evaluar también este programa: ¿te ayuda a decir SI o NO... teóricamente, prácticamente?... ¿O terminamos todos con la última frase: "olvidando sus máximas primeras, a ser devorador como las fieras"?

9. Si zampoña, NO rebaño

Salicio usaba tañer la zampoña todo el año; y, por oírle, el rebaño se olvidaba de pacer.

Mejor sería romper la zampoña al tal Salicio; porque, si causa perjuicio, en lugar de utilidad, la mayor habilidad, en vez de virtud, es vicio.

ACTIVIDADES

1. La zampoña suena muy bien ¿o no? Pues haz el favor de enterarte qué es una zampoña y lo bien que luce en el campo.
2. A veces el NO es simplemente cuestión de elección entre dos cosas que ambas son interesantes: bueno es cuidar el rebaño y bueno tocar la zampoña; pero hay que elegir y, a una de ellas, decir NO.



10. Si al rumbo, NO al camino

Me crucé en el camino con un hombre que me dijo:

- Voy al Reino de Ku-Chú.

+ Pero el reino de Ku-Chú está al sur y usted se está dirigiendo al Norte.

- Ah, no se preocupe, replicó él, tengo muy buenos caballos.

+ Sus caballos pueden ser muy buenos; pero usted está llevando un camino contrario.

- Bueno, eso no es problema, tengo mucho dinero.

+ Tendrá mucho dinero; pero el reino de Ku-Chú está al sur y usted se está dirigiendo al norte. ¡Tiene que cambiar de rumbo!

- Ni hablar; tengo un magnífico cochero.

+ Bueno, pues cuanto mejor sea su cochero y más ágiles sus caballos, cada día va a estar más lejos del reino de Ku-Chú.

No le entendí; pero le dejé ir por su camino.



ACTIVIDADES

1. Decir SI o NO a un camino, no depende tanto del dinero, de las cualidades humanas que se tengan ni del poder. Lo importante es el "rumbo" que quieras marcarle.

2. Decir SI o NO a muchas cosas que te desvían del camino resulta más fácil cuando el rumbo es claro y deseado por una persona.

3. Haced esa representación, pero aplicándola a otros temas de la vida: donde uno dice que quiere ir a un sitio o hacer algo; pero luego, aunque le dicen que esa es una dirección equivocada, se empeña en hacer cosas que le gustan y a las que no sabe decir NO, aunque se da cuenta que pueden llevarle por camino incierto.

12. El dedo del SI y del NO



Un pobre caminaba por la ruta imperial. De repente vio que venía el emperador; pero sus carros se detuvieron porque a uno de ellos se le rompió una rueda. El, que sabía de hierros, se brindó a arreglarla.

Al terminar, el emperador le tocó con su dedo en la bolsa de limosnas y todo se convirtió en oro. El pobre gritó de alegría, pero no dejó escapar la ocasión: ciego de un ojo, le pidió al emperador que pusiera allí el dedo, y recobró la vista. Todavía más: le tocó con el dedo los huesos de los

dientes perdidos y los recobró todos, relucientes de oro.

Mientras el emperador se iba en su arreglado carro, el pobre echó a correr tras él.

+ ¿Podrías darme, señor, una cosa, sólo un pequeña cosa?

- A ver, decidme, ¿qué más queréis ya?

+ Señor, el dedo.

ACTIVIDADES

1. Hay un dedo exterior, "el que manda", o pretende lograrlo, y dice SI o NO a lo que tienes que obedecer. ¿Funciona?

2. Hay un dedo exterior, "el que juzga", o pretende hacerlo, y dice el SI o el NO que, a su juicio, es bueno o malo para ti. ¿Funciona?

3. Hay un dedo exterior del SI y el NO: el que pretende enseñarte lo que tú debes "aprender". ¿Funciona?

4. Pero hay un dedo que sólo es eficaz del todo cuando tú mismo mandas, juzgas, aprendes a decir SI o NO. Cuenta casos en que tú sabes muy bien decir SI o NO y cómo lo has aprendido.

11. "Me las piro"

Un ratón cortesano
convidió con un modo muy urbano
a un ratón campesino:
dióle gordo tocino,
queso fresco de Holanda.

Una despensa llena de vianda
era su alojamiento;
pues no pudiera haber un aposento
tan magníficamente preparado,
aunque fuese en Ratópolis buscado
con el mayor esmero
para alojar a Roepán primero.

Sus sentidos allí se recreaban:
las paredes y techos adornaban;
entre mil ratonescas golosinas,
salchichones, pernils y cecinas.
Saltaban de placer, ¡oh, qué embeleso!
de pernil en pernil, de queso en queso.

En esta situación tan lisonjera,
llega la despensera;
oye el ruido, corren, se agazapan,
pierden el tino; mas al fin se escapan
atropelladamente
por cierto pasadizo abierto a diente.
"¡Esto tenemos! - dijo el campesino -
reniego yo del queso, del tocino,
y de quien busca gustos
entre los sobresaltos y los sustos".

Volvióse a su campiña en el instante;
y estimó mucho más de allí adelante,
sin zozobra, temor, ni pesadumbres,
su casita de tierra y sus legumbres.

ACTIVIDADES

1. A veces, lo que condiciona el decir SI o NO a algo es la situación que le rodea. Con frecuencia, situaciones nuevas que parecen excelentes, tienen su contrapartida, si uno no está preparado para ellas. La respuesta ahí es el "me las piro", una de las 20 formas del "Dí - que - NO".

2. Vamos a representar en unos murales, con recortes y fotos de revistas, "situaciones contraste", donde una persona o un objeto está llamativamente fuera de lugar. Es aquello de "¿qué hace un pulpo en un garaje?"

3. Después podemos representarlo en escena donde se vea claramente cómo una persona que vive más o menos tranquila en un sitio pierde sus papeles e incluso se pone agresiva si la colocas en otro donde se siente insegura.

4. ¿Es posible que la situación sea determinante del SI y del NO en algunas ocasiones y el buen remedio sea el "me las piro"?

13. Si lo sé, NO lo pido

Perseguía un caballo vengativo a un ciervo que le hizo leve ofensa; mas hallaba segura la defensa en su veloz carrera el fugitivo.

El vengado, perdida la esperanza de alcanzarlo, y lograr así su intento, al hombre le pidió su valimiento para tomar del ofensor venganza.

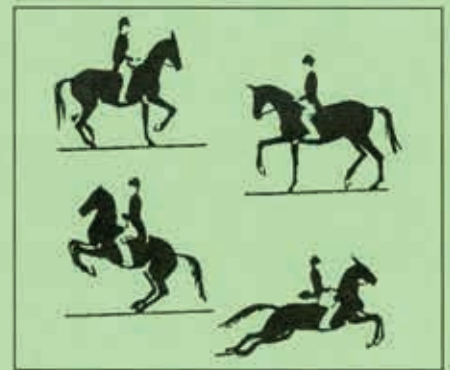
Consiente el hombre, y el caballo airado sale con su jinete a la campaña; corre con dirección, sigue con maña, y queda, al fin, del ofensor vengado.

Muéstrase al bienhechor agradecido, quiere marchar libre de su peso; mas, desde entonces mismo, quedó preso y eternamente al hombre sometido.

El caballo que, suelto y rozagante, en el frondoso bosque y prado ameno su libertad gozaba tan de lleno, padece sujeción desde ese instante.

Oprimido del yugo ara la tierra, pasa tal vez la vida más amarga, sufre la silla, freno, espuela, carga, y aguanta los horrores de la guerra.

En fin, perdió la libertad amable por vengar una ofensa solamente. Tales los frutos son que, ciertamente, produce la venganza detestable.



ACTIVIDADES

1. Mucha gente acude a alguien o a algo que le pueda servir de ayuda; pero luego no sabe cómo liberarse de ello. ¿Podrías poner algún ejemplo?
2. Es más: alguna gente, por un pequeño dolor o molestia, enseguida le busca un remedio inmediato cuando, con aguantar

un poco o hacer cualquier ejercicio, aunque cueste un poco más, podría resolverlo. ¿Qué sabes, por ejemplo, de medicinas que causan "dependencia"? ¿Sabes poner algunos ejemplos?

3. Pero en la vida hay también otros casos: gente que te hace favores y luego te los cobra y te exige una dependencia. Busca algún ejemplo de ello.

14. "Devuélveselas"

Un gallo muy maduro, de edad proveya, duros espolones, pacífico y seguro, sobre un árbol oía las razones de un zorro muy cortés y muy atento, más elocuente cuanto más hambriento.

— "Hermano, le decía, ya cesó entre nosotros una guerra que cruel repartía sangre y plumas al viento y a la tierra. Baja; daré, para perpetuo sello, mis amorosos brazos a tu cuello"

— "Amigo de mi alma, responde el gallo, ¡qué placer inmenso en deliciosa calma, deja esta vez mi espíritu suspenso! Allá bajo, allá voy tierno y ansioso a gozar en tu seno mi reposo... Pero aguarda un instante porque vienen, ligeros como el viento, y ya están adelante, dos correos que llegan al momento, de esta noticia, portadores fieles; y son, según la traza, dos lebreles"

— "Adiós, adiós, amigo, dijo el zorro, que estoy muy ocupado; luego hablaré contigo para finalizar este tratado"

El gallo se quedó lleno de gloria, cantando en esta letra su victoria: — "Siempre trabaja en su daño el astuto engañador; a un engaño hay otro engaño; a un pícaro, otro mayor"



ACTIVIDADES

1. Le pusimos como título "Devuélveselas", que es el que corresponde al n° 9 del catálogo "Di-que-NO". ¿Cómo se las arregla el gallo para devolvérselas?
2. ¡Hace tiempo que no hacemos una fábula! Que cada subgrupo se monte una, con este título o parecido: "Devuélveselas". Pero no hay nada obligatorio: si queréis, también nos la devolvéis a nosotros, haciendo otra muy diferente.

15. ¿Tú, NO? Yo, tampoco

Una almeja levantaba su concha para calentarse al sol cuando una becada le dió un picotazo. La almeja atrapó entonces el pico y no lo soltaba.

— "Si no llueve hoy o mañana, aquí habrá una almeja seca y muerta", dijo la becada.

— "Si no te desprendes hoy o mañana de mis conchas, hoy o mañana habrá una becada muerta", respondió la almeja.

Ninguna cedió, y un pescador que por allí pasaba se llevó a las dos.

ACTIVIDADES

(Tú dirás. Inventa algo tú también)



16. "¡Demasiado para mí!"



Abatiéndose un águila desde una alta roca, se llevó un cordero.

Un grajo que la vió, quiso imitarla por envidia. Y, en efecto, lanzándose con enorme zumbido, dió contra un carnero. Pero, enredándose las uñas entre su lana, se desesperaba por liberarse.

Un pastor que por allí pasaba le echó la mano y, recortándole las alas, se lo llevó a sus hijos pequeños

para que lo metieran en una jaula y jugaran con él.

Preguntándoles estos qué tipo de pájaro era, contestaba: "Según lo que yo sé, grajo; pero, según lo que él se imagina, águila"

Así, la lucha angustiada por llegar a ser lo que no podemos, además de no conducir a nada, atrae la risa sobre el fracaso.

ACTIVIDADES

1. Con un "demasiado para mí" lo hubiera arreglado el tal grajo; pero, nada, a ser águila... y zás. ¿Conoces algún caso?

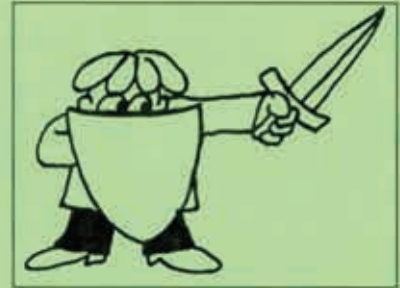
2. Pues si no lo conoces, inventalo. ¿Para qué estás, que inventas muy poco? Te damos dos pistas:

- una, escoge una foto de una persona y colócale alrededor cosas que pretende llegar a tener o imágenes en las que le gustaría convertirse, pero imposible y zás, como el grajo.

- otra, representa una escena de un imaginario que quiere llegar a ser y, púm, se va dando de narices con todo... hasta que... alguien, que le aconseja bien, le dice lo que puede hacer... y se va encontrando más feliz que nada.

17. Un NO de risa

En el reino de Chu vivía un hombre que vendía lanzas y escudos. Y andaba siempre procurando venderlos como fuese. La gente le decía NO y NO, porque temía mucho que, bajo tanta insistencia, podría existir algún engaño.



- "¡Mis escudos son tan sólidos que nada puede traspasarlos!"

- "¡Mis lanzas son tan agudas que nada hay que no puedan penetrar!"

Pasó por allí uno que toma las cosas con bastante humor y sabe decir NO, soltando un poco la sonrisa en los demás:

- "¿Y qué pasa, amigo, si una de tus lanzas tropieza con uno de tus escudos?"

ACTIVIDADES

1. El saber decir NO con "humor" — una de las 20 formas— es una de las dificultades más grandes porque, generalmente, el que tiene humor y ve las cosas con tranquilidad suele estar ya muy seguro de sí mismo. Otro tema es cuando a uno le sale la ironía - que suele indicar en quien la usa una cierta inseguridad - pero el humor es señal de una persona de ánimo tranquilo y que no se deja llevar, sin más, por cualquier cosa que le ofrecen.

2. Montad entre todos escénicamente una serie de anécdotas, ficticias o reales, donde el humor sea la salida que uno utiliza para decir NO.

18. Hechos y NO palabras

Los más autorizados, los más viejos de todos los cangrejos una gran asamblea celebraron.

Entre los grandes puntos que trataron, a propuesta de un docto presidente, como resolución la más urgente, tomaron la que sigue:

- "Pues que al mundo estamos dando ejemplo sin segundo, el más vil y grosero en andar hacia atrás como el soguero; siendo cierto también que los ancianos, duros de pies y manos, causándonos los años pesadumbre no podemos vencer nuestra costumbre... toda madre desde este mismo instante ha de enseñar andar hacia delante a sus hijos; y dure la enseñanza hasta quitar del mundo tal usanza"

- "Garras a la obra", dicen las maestras, que se creían diestras; y, sin dejar ninguno, ordenan a sus hijos, uno a uno, que muevan sus patitas blandamente hacia delante sucesivamente.

Pasito a paso, al modo que podían, ellos obedecían; pero, al ver a sus madres que marchaban al revés de lo que ellas enseñaban, olvidando los nuevos documentos, imitaban sus pasos más contentos.

Repetían sus madres sus lecciones, mas no bastaban teóricas lecciones porque obraba en los jóvenes cangrejos sólo un ejemplo más que mil consejos.

Cada maestra se allige y desconsuela, no pudiendo hacer práctica su escuela; de modo que, en efecto, abandonaron todas el proyecto.

Los magistrados saben el suceso y, en su pleno congreso, la nueva ley al punto derogaron porque se aseguraron de que en vano intentaban la reforma cuando ellos no sabían ser la norma.

Y es así; que la fuerza de las leyes suele ser el ejemplo de los reyes.



ACTIVIDADES

1. Pues nada, que de poco vale el intentar enseñar a otros a que digan NO, si uno sigue sin hacerlo cuando se le presenta ocasión.

2. ¿Los mayores son un ejemplo para esto? ¿En qué contradicciones más frecuentes suelen caer cuando afirman que hay que decir NO a cosas que ellos acostumbran a decir SI, o al revés?

3. Disfrazados de cangrejos, poner situaciones escénicas de este tipo: tratar de que otros digan NO a cosas que, en la práctica, dices SI y al revés.